

DOMINGO 25 DE FEBRERO DE 2018

TEMA —MENTE

TEXTO DE ORO : ROMANOS 12 : 2

“ Y no os conforméis a este mundo; mas transformaos por la renovación de vuestra mente, para que comprobéis cuál [sea] la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.”

LECTURA ALTERNADA : I Corintios 1 : 18-20, 27, 29-31

18 Porque la predicación de la cruz es locura a los que se pierden; pero a nosotros los salvos, es poder de Dios.

19 Porque está escrito: Destruiré la sabiduría de los sabios, y desecharé la inteligencia de los entendidos.

20 ¿Dónde [*está*] el sabio? ¿Dónde [*está*] el escriba? ¿Dónde [*está*] el disputador de este mundo? ¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo?

27 Antes lo necio del mundo escogió Dios para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios para avergonzar a lo fuerte

; **29** para que ninguna carne se jacte en su presencia.

30 Mas por Él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual de Dios nos es hecho sabiduría, y justificación, y santificación y redención;

31 para que, como está escrito: El que se gloria, gloriése en el Señor.

LECCION SERMON

La Biblia

1. Deuteronomio 6 : 4-7

4 Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es:

5 Y amarás a Jehová tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas.

6 Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón:

7 Y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes:

2. Genesis 11 : 1-9

1 Tenía entonces toda la tierra un solo lenguaje y unas mismas palabras.

2 Y aconteció que, cuando partieron de oriente, hallaron una llanura en la tierra de Sinar, y asentaron allí.

3 Y se dijeron unos a otros: Vamos, hagamos ladrillo y cozámoslo con fuego. Y les fue el ladrillo en lugar de piedra, y el betún en lugar de mezcla.

4 Y dijeron: Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide [*llegue*] al cielo; y hagámonos un nombre, por si fuéremos esparcidos sobre la faz de toda la tierra.

5 Y descendió Jehová para ver la ciudad y la torre que edificaban los hijos de los hombres.

6 Y dijo Jehová: He aquí el pueblo es uno, y todos estos tienen un solo lenguaje; y han comenzado a obrar, y nada les retraerá ahora de lo que han pensado hacer.

7 Ahora, pues, descendamos, y confundamos allí su lengua, para que ninguno entienda el habla de su compañero.

8 Así los esparció Jehová desde allí sobre la faz de toda la tierra, y dejaron de edificar la ciudad.

9 Por esto fue llamado el nombre de ella Babel, porque allí confundió Jehová el lenguaje de toda la tierra, y desde allí los esparció sobre la faz de toda la tierra.

3. Mateo 12 : 1 (to ;), 22-32

1 En aquel tiempo iba Jesús por los sembrados en sábado;

22 Entonces fue traído a Él un endemoniado, ciego y mudo; y le sanó, de tal manera que el ciego y mudo veía y hablaba.

23 Y todo el pueblo estaba maravillado, y decía: ¿No es Éste el Hijo de David?

24 Mas los fariseos oyéndolo decían: Éste no echa fuera los demonios sino por Belcebú, príncipe de los demonios.

25 Y conociendo Jesús los pensamientos de ellos, les dijo: **Todo reino dividido contra sí mismo, es assolado; y toda ciudad o casa dividida contra sí misma, no permanecerá.**

26 Y si Satanás echa fuera a Satanás, contra sí mismo está dividido; ¿cómo, pues, permanecerá su reino?

27 Y si yo por Belcebú echo fuera los demonios, ¿por quién los echan vuestros hijos? Por tanto, ellos serán vuestros jueces.

28 Pero si yo por el Espíritu de Dios echo fuera los demonios, entonces el reino de Dios ha llegado a vosotros.

29 De otra manera, ¿cómo puede uno entrar a la casa del hombre fuerte y saquear sus bienes, si primero no ata al hombre fuerte? Y entonces podrá saquear su casa.

30 El que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no recoge, desparrama.

31 Por tanto os digo: Todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres; mas la blasfemia [contra] el Espíritu [Santo] no les será perdonada a los hombres.

32 Y a cualquiera que dijere palabra contra el Hijo del Hombre, le será perdonado; pero a cualquiera que hablare contra el Espíritu Santo, no le será perdonado, ni en este mundo, ni en el venidero.

4. Juan 14 : 10

10 ¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo de mí mismo; sino que el Padre que mora en mí, Él hace las obras.

5. Romanos 8 : 1, 5-9 (to 1st .), 28

1 Ahora, pues, ninguna condenación [hay] para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.

5 Porque los que son de la carne, en las cosas de la carne piensan; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu.

6 Porque la mente carnal es muerte, pero la mente espiritual, vida y paz:

7 Porque la mente carnal [es] enemistad contra Dios; porque no se sujeta a la ley de Dios, ni tampoco puede.

8 Así que, los que están en la carne no pueden agradar a Dios.

9 Mas vosotros no estáis en la carne, sino en el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros

28 Y sabemos que todas las cosas ayudan a bien, a los que aman a Dios, a los que conforme a [su] propósito son llamados.

6. I Corintios 1 : 1 (to 2nd ,)

1 Pablo, llamado a ser apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios,

7. I Corintios 3 : 16, 18-21, 23

16 ¿No sabéis que sois templo de Dios, y [que] el Espíritu de Dios mora en vosotros?

18 Nadie se engañe a sí mismo; si alguno entre vosotros se cree ser sabio en este mundo, hágase ignorante, para que llegue a ser sabio.

19 Porque la sabiduría de este mundo insensatez es [para] con Dios; pues escrito está: Él prende a los sabios en la astucia de ellos.

20 Y otra vez: El Señor conoce los pensamientos de los sabios, que son vanos.

21 Así que, ninguno se gloríe en los hombres; porque todo es vuestro, , 23 y vosotros sois de Cristo, y Cristo de Dios.

8. I Corintios 2 : 5 (your)

5 vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.

Ciencia y Salud

1. 143 : 26-31

La Mente es el creador grandioso, y no puede haber ningún poder excepto aquel que deriva de la Mente. Si la Mente fue cronológicamente lo primero, si es lo primero en potencia y si tiene que ser lo primero eternamente, entonces dad a la Mente la gloria, el honor, el imperio y la potencia debidos, por toda la eternidad, a su santo nombre.

2. 469 : 13 (The)-24

Lo que extermina al error es la gran verdad que Dios, el bien, es la Mente *única* y que el supuesto contrario de la Mente infinita —llamado *diablo* o mal— no es Mente, no es Verdad, sino error, sin inteligencia ni realidad. No puede haber sino una sola Mente, porque no hay sino un solo Dios; y si los mortales no pretendieran otra Mente ni aceptaran otra, no se conocería pecado. No podemos tener sino una sola Mente, si esa una es infinita. Sepultamos el sentido de infinitud cuando admitimos que, aunque Dios es infinito, el mal tiene un lugar en esa infinitud, porque el mal no puede tener lugar, ya que todo espacio está ocupado por Dios.

3. 262 : 27-6

La base de la discordia mortal es un concepto falso del origen del hombre. Empezar bien es terminar bien. Todo concepto que parezca empezar con el cerebro, empieza falsamente. La Mente divina es la única causa o Principio de la existencia. No hay causa en la materia, ni en la mente mortal, ni en cuerpos físicos.

Los mortales son egotistas. Se creen trabajadores independientes, autores personales y hasta creadores privilegiados de algo que la Deidad no quiso o no pudo crear. Las creaciones de la mente mortal son materiales. Sólo el hombre espiritual e inmortal representa la verdad de la creación.

4. 470 : 5-10

La supuesta existencia de más de una mente fue el error básico de la idolatría. Ese error suponía la pérdida del poder espiritual, la pérdida de la presencia espiritual de la Vida como Verdad infinita sin ninguna semejanza, y la pérdida del Amor como siempre presente y universal.

5. 581 : 17-22

BABEL. Error que se destruye a sí mismo; un reino dividido contra sí mismo, que no puede permanecer; conocimiento

material.

Cuanto más alto edifica el falso conocimiento sobre la base del testimonio obtenido de los cinco sentidos corporales, tanto más confusión sobreviene y tanto más cierta es la caída de su estructura.

6. 399 : 29-8

Nuestro Maestro preguntó: "¿Cómo puede alguno entrar en la casa del hombre fuerte, y saquear sus bienes, si primero no le ata?" En otras palabras: ¿Cómo puedo curar el cuerpo sin empezar con la llamada mente mortal, que gobierna directamente al cuerpo? Una vez que la enfermedad es destruida en esa llamada mente, desaparece el temor a la enfermedad, y, por consiguiente, la enfermedad es sanada por completo. La mente mortal es el "hombre fuerte" que tiene que ser dominado, antes que su influencia sobre la salud y la moralidad pueda eliminarse. Una vez vencido ese error, podemos despojar al "hombre fuerte" de sus bienes —a saber, del pecado y la enfermedad.

7. 399 : 23-28

Hablando científicamente, no hay mente mortal de la cual producir creencias materiales, que nacen de la ilusión. Esa mal llamada mente no es una entidad. Es sólo un sentido falso de la materia, pues la materia no tiene sensación. La única Mente, Dios, no contiene opiniones mortales. Todo lo que es real está incluido en esa Mente inmortal.

8. 263 : 7-19

Cuando el hombre mortal una sus pensamientos de la existencia con lo espiritual y trabaje únicamente como Dios trabaja, ya no andará a tientas en las tinieblas, ni se apegará a la tierra por no haber saboreado al cielo. Las creencias carnales nos defraudan. Hacen del hombre un hipócrita involuntario —que produce el mal cuando quisiera crear el bien, que forma deformidades cuando quisiera diseñar gracia

y belleza y que perjudica a quienes quisiera bendecir. Viene a ser, en general, un mal creador, que cree que es un semidiós. Su "contacto torna la esperanza en polvo, el polvo que todos hemos hollado". En lenguaje bíblico podría decir: "No hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, *eso hago.*"

9. 242 : 9-14

No hay más que un camino que conduce al cielo, la armonía, y Cristo en la Ciencia divina nos muestra ese camino. Es no conocer otra realidad —no tener otra consciencia de la vida— que el bien, Dios y Su reflejo, y elevarse sobre los llamados dolores y placeres de los sentidos.

10. 262 : 9-23

No podemos sondear la naturaleza y cualidad de la creación de Dios sumergiéndonos en los bajíos de la creencia mortal. Tenemos que dar vuelta a nuestros débiles aleteos —nuestros esfuerzos por encontrar vida y verdad en la materia— y elevarnos por encima del testimonio de los sentidos materiales, por encima de lo mortal, hacia la idea inmortal de Dios. Esas vistas más claras y elevadas inspiran al hombre de cualidades divinas a alcanzar el centro y la circunferencia absolutos de su ser.

Job dijo: "De oídas Te había oído; mas ahora mis ojos Te ven". Los mortales harán eco al pensamiento de Job cuando los supuestos dolores y placeres de la materia cesen de predominar. Entonces abandonarán la opinión falsa acerca de la vida y la felicidad, de la alegría y la tristeza, y alcanzarán la dicha de amar desinteresadamente, de trabajar con paciencia y de vencer todo lo que sea desemejante a Dios.

11. 339 : 20 (As)-28

Tal como la mitología de la Roma pagana se ha sometido a una idea más espiritual de la Deidad, así también

nuestras teorías materiales se someterán a las ideas espirituales, hasta que lo finito se someta a lo infinito, la enfermedad a la salud, el pecado a la santidad, y el reino de Dios venga "como en el cielo, así también en la tierra". La base de toda salud, impecabilidad e inmortalidad es la gran verdad de que Dios es la única Mente; y es necesario no meramente creer en esa Mente, sino comprenderla.

12. 467 : 9-16

Debiera entenderse a fondo que todos los hombres tienen una sola Mente, un solo Dios y Padre, una sola Vida, Verdad y Amor. El género humano se perfeccionará en la medida en que se evidencie ese hecho, cesarán las guerras y se establecerá la verdadera hermandad del hombre. No teniendo otros dioses, no recurriendo a ninguna otra sino a la única Mente perfecta para que le guíe, el hombre es la semejanza de Dios, puro y eterno, y tiene esa Mente que estaba también en Cristo.